

## REAVIVARNOS EN LA ESPERANZA

*Inés Greslebin, ACI<sup>1</sup>*

En nombre de la Junta de CONFAR quiero darles la bienvenida. Nos causa una profunda alegría recibir en nuestra tierra a hermanas y hermanos de toda Latinoamérica, el Caribe y América del Norte. Con mucho cariño los hospedamos y esperamos se sientan en casa.

Este acontecimiento trae a la memoria un Congreso de Vida Religiosa, realizado hace 70 años, en 1954. Por iniciativa de Pio XII se celebró en Buenos Aires, del 3 al 11 de marzo el Congreso de los Estados de Perfección, al que asistieron la Vida Religiosa de Bolivia, Paraguay, Chile, Uruguay y Argentina. Para nosotros fue trascendente; trajo mucha vida después de finalizado el mismo. El Nuncio Mario Zanin eligió a las primeras juntas de COSMARAS (Consejo de Superiores Mayores) y de CAR (Consejo de Superiores Mayores).<sup>2</sup> Que con el devenir del tiempo se fusionaron en CONFAR. Sabemos que aquella organización de las Congregaciones a nivel nacional, continental e internacional facilitó enormemente la puesta en marcha del Concilio Vaticano II.

Hoy también hay una promesa de Dios detrás de este V Congreso, que se realiza justo en la culminación del Sínodo de la Sinodalidad y a las puertas del Año Jubilar. Compartir nos enriquece a todas/os y provoca novedad en el Espíritu. Llegamos a este Congreso con un deseo: *"reavivarnos en la Esperanza"*.

Reavivar la esperanza despliega un horizonte de sentido capaz de reanimar, alentar. Nos regala un futuro. Y es la esperanza la que nos da fuerzas para intentar de nuevo, por más desesperada que sea la situación actual social, eclesial y congregacional que estemos viviendo en América.

Cómo varones y mujeres del Alba, hemos recibido el ministerio de acompañar a nuestros hermanos a Galilea, y de *esperanzar*, es decir de contagiar la esperanza que recibimos del Resucitado. Ya que el verbo que

---

<sup>1</sup> Presidente de la Conferencia Argentina de Religiosas/os – CONFAR, y Tercer Vicepresidente de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os – CLAR.

<sup>2</sup> Las primeras juntas fueron elegidas directamente por el Nuncio Mario Zanin, siendo presidente de los varones Abad Andrés Azcarate, osb y de las mujeres Ernestina Carro Díaz, fma. Aprobadas desde la Sagrada Congregación para los Religiosos en julio 1955.

corresponde a la virtud de la esperanza no es el pasivo esperar sino un verbo muy activo, esperarar.

En las Mujeres del Alba anida la esperanza. Y en nuestros corazones de consagradas/os también. Hablamos de una esperanza encarnada que se acrecienta asumiendo el dolor de la gente y nos compromete a jugarnos por aquello que le da verdadero sentido a todo. Porque esperanza no es el convencimiento optimista de que todo nos saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido, al margen de como salga.

Que en este V Congreso podamos escuchar la realidad y escuchar al Espíritu para reavivarnos en la Esperanza. para Esperanzar, es decir, para dar crédito a la realidad y dejar que se llene de futuro.

Muchas gracias a cada una/o de ustedes por ser parte de este Congreso, y gracias a todas/os los que contribuyeron con su colaboración para que ahora tenga lugar.